

ECONOMÍA / POLÍTICA

Bruselas avisa: la parálisis política y el gasto regional amenazan la recuperación española

PREVISIONES ECONÓMICAS/ La Comisión Europea mejora las previsiones de PIB de España para 2016 y 2017, pero advierte de que el déficit de 2015 se irá al 4,8%, frente al 4,2% que auguraba el Gobierno. En 2016 el agujero sería de 8.600 millones.

Miquel Roig, Bruselas

La Comisión Europea mejoró ayer las previsiones de crecimiento de la economía española, pero advirtió de dos riesgos, uno para el escenario de crecimiento económico y otro para el de la consolidación fiscal. En el primer caso, la parálisis política, y en el segundo, el incremento del gasto de las autonomías. Y un aviso a navegantes que mezcla las dos ideas: el nuevo Gobierno tendrá que adoptar medidas adicionales para cumplir con el déficit público, que se situará en el 3,6% este año y en el 2,6% en el que viene, cuando el Ejecutivo se comprometió a dejarlo por debajo del 3% este mismo ejercicio.

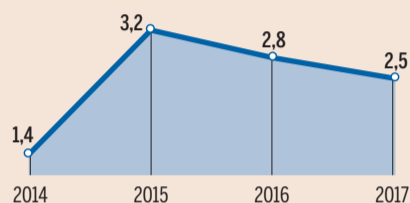
En líneas generales, el informe de *Perspectivas Económicas de Invierno*, publicado ayer por la Comisión, mantiene la tesis de fondo: España crecerá a buen ritmo los próximos años (2,8% en 2016 y 2,5% en 2017), más de lo que preveía la propia Comisión en noviembre y por encima del resto de grandes países de la zona euro. Y aunque la tasa de paro seguirá en niveles elevados –no bajará del 19% hasta 2017– la economía seguirá creando empleo a un ritmo “robusto”.

“El crecimiento económico se suavizará pero permanecerá robusto, apuntalado por la creación de empleo, unas mejores condiciones financieras, una elevada con-

LAS PREVISIONES EUROPEAS PARA ESPAÑA

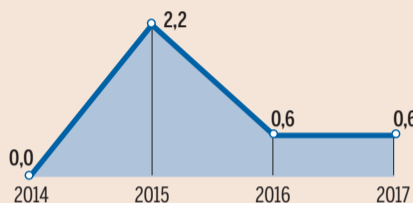
> PIB

Evolución interanual, en porcentaje.



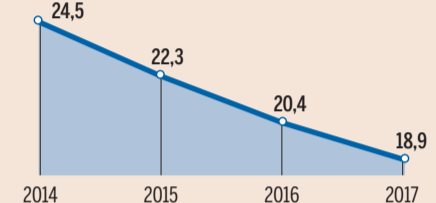
> Consumo público

Evolución interanual, en porcentaje.



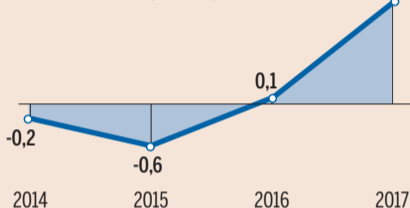
> Paro

En tasa de población activa.



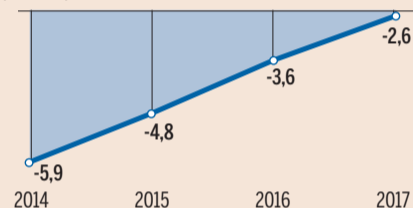
> IPC

Evolución interanual, en porcentaje.



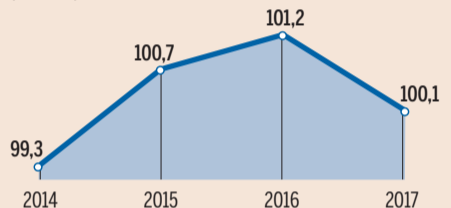
> Déficit público

En porcentaje del PIB.



> Deuda pública

En porcentaje del PIB.



Fuente: Comisión Europea

Expansión

La Comisión Europea cree que el Gobierno ha confiado el déficit a la inercia de la recuperación

fianza y los bajos precios del petróleo. Esperamos que la inflación vuelva a ser positiva, aunque en niveles bajos, mientras que el desempleo continúa descendiendo”, asegura la Comisión.

Según el diagnóstico europeo, será la demanda interna la que tirará de la economía. “A pesar de que se va a mode-

rar en 2016, se espera que [el consumo privado] siga siendo el principal motor de crecimiento [...], respaldado por una baja inflación y una mejora continuada de las condiciones del mercado laboral”, asegura el informe.

Pero por otra parte, advierte del peligro que supone la incertidumbre poselectoral. “Los riesgos a la baja para la previsión de crecimiento se derivan principalmente de la incertidumbre que rodea la formación de un nuevo gobierno”, asegura la Comisión. Ni China, ni el petróleo, ni la ralentización de los mercados

latinoamericanos... “El impacto de esa incertidumbre no se puede cuantificar en los modelos, pero existe”, afirman fuentes comunitarias.

Discrepancia fiscal

Sobre el déficit público, la discrepancia entre el Gobierno y la Comisión es más sustantiva y se remonta al año pasado, cuando en Bruselas calificaron de optimista el cuadro macroeconómico español. Y si en el terreno del crecimiento es la Comisión quien se ha ido acercando a las tesis de Madrid, en el tema del déficit, la razón parece que cae del la-

Fuentes comunitarias advierten del incremento del empleo público

do de Bruselas, quien pronostica que en 2015 el déficit se a ido al 4,8%, frente al 4,2% que había prometido el Gobierno. Las cifras definitivas se conocerán en abril.

Y el enfrentamiento se adentra también en 2016. El Ejecutivo comunitario considera que el nuevo Gobierno tendrá que adoptar medidas

que permitan aumentar ingresos o reducir gastos por valor de 0,8 puntos de PIB, unos 8.600 millones de euros. Y critica que el Gobierno haya dejado la consolidación fiscal a la inercia de la recuperación. “Esperamos que la reducción del déficit continúe confiando en gran medida en un entorno macroeconómico positivo [...] Esperamos que el déficit estructural se haya deteriorado significativamente en 2014 y se mantenga estable en el 2,5% del PIB [hasta 2017]”, avisan los técnicos comunitarios.

Aunque en Bruselas reco-

La receta europea para un Gobierno en funciones

ANÁLISIS

por Miquel Roig (Bruselas)

Si las diferencias entre el Gobierno español y la Comisión Europea sobre el crecimiento económico son de grado –una décima arriba o abajo–, en las previsiones de déficit público la discrepancia es de clase. En Bruselas ven necesarios nuevos ajustes, en Madrid confían en que la inercia de la recuperación mejore las cuentas públicas.

“La situación estructural de las cuentas públicas españo-

las no solo no ha mejorado en 2015, sino que ha empeorado notablemente”, afirman en Bruselas. De hecho, un vistazo al saldo estructural de ingresos y gastos (el que trata de eliminar el ruido fiscal provocado por el ciclo económico) muestra cómo ese déficit estructural pasa del 1,7% del PIB en 2014 al 2,5% en 2015, y según las previsiones económicas publicadas ayer por la Comisión, en 2016 se irá al 2,6%. Es decir, la mejora del déficit nominal, que existe, no se debe a un saneamiento real de las cuentas públicas, sino a

los efectos de la recuperación. ¿Y cuál es el problema?, podría preguntarse uno. Y aquí el manual ortodoxo de la Comisión tiene dos respuestas. La primera, la política actual deja las cuentas públicas en una situación vulnerable ante un shock económico imprevisible. La segunda, obliga a hacer equilibrios imposibles

Un Gobierno en funciones no puede aprobar nuevas leyes pero puede hacer cumplir las actuales

para que el Consejo Europeo autorice una prórroga en el cumplimiento de los objetivos de déficit público: que este año debería bajar al 2,8% y según Bruselas se va a ir al 3,6%. Esto es, una diferencia de 8.600 millones de euros.

Pero el Gobierno español no da señales de que le preocupe esta situación. Lleva desde 2013 sin hacer un esfuerzo estructural significativo. Entonces, el déficit pasó del 3,4% al 1,9%. Y en el Ejecutivo español no niegan la mayor. “Eso es lo que haría cualquier gobierno democrá-

tico”, se defienden en Bruselas fuentes gubernamentales, sin dejar demasiado claro por qué sanear estructuralmente las cuentas públicas es menos democrático que sanearlas de forma cíclica.

Pero la realidad es que ahora mismo en España hay un Gobierno en funciones, y todo indica que va a haberlo hasta, como mínimo, finales de invierno o comienzos de la primavera. ¿Se puede hacer algo para enderezar el déficit? En Bruselas tienen claras dos cosas. Una, que un Gobierno en funciones no puede aprobar

nuevas medidas de calado para ajustar las cuentas públicas. La otra, que un Gobierno en funciones sí puede hacer cumplir las leyes en vigor. Y acto seguido apuntan a la Ley de Estabilidad Presupuestaria, que cuenta con un brazo preventivo y coercitivo para evitar que las Comunidades Autónomas y Ayuntamientos se desvíen de sus objetivos de déficit. No es casualidad que el informe publicado ayer por la Comisión resalte que el principal riesgo para la consolidación fiscal española sea la escasa predisposición a la